



En 2004, una nueva empresa llamada Vemma Nutrition empezó a ofrecer una oportunidad única de ganar dinero con un trabajo a jornada parcial. La oferta de Vemma estaba pensada para todo el mundo, independientemente de la experiencia previa o la formación académica. Antes de empezar a ganar dinero solo había que comprar un kit de sus productos por valor de unos 500 dólares americanos y reclutar a dos personas para que hicieran lo mismo.

En una estafa piramidal el fundador solicita a un primer grupo de gente que compren y promuevan el sistema a cambio de una parte del dinero que invierten los nuevos miembros

La empresa creció rápidamente, llegando a conseguir 30.000 miembros en un mes. Pero había un problema: los participantes ganaban menos de lo invertido, mientras que la empresa llegó a ingresar 200 millones en 2013. Entonces Vemma Nutrition fue acusada de ser una estafa piramidal. En este tipo de artimaña, según crece el negocio es más difícil para los nuevos miembros obtener beneficio; cuando ya ha habido muchas rondas de reclutamiento se necesitan más participantes y es difícil encontrarlos.

En la variante Ponzi los fundadores reclutan nuevos miembros y usan en secreto sus cuotas para pagar a los miembros existentes que creen que su beneficio proviene de inversiones legítimas

Las estafas piramidales pueden ser difíciles de descubrir. Están montadas para hacernos creer que se dedican al marketing global, como las empresas en las que sus miembros ganan una compensación por vender un determinado producto (como jabones y colonias o fiambreras) pero en realidad solo ofrecen compensación por reclutar nuevos miembros. Si alguien te mete prisa para meterte en un negocio y te pide dinero, puede estar estafándote.